



UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY

Cuadernos 3

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS - FHYCS es publicado por la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. Ordenes de suscripción, pago e información referida a su distribución, difusión e intercambio debe enviarse a:

CUADERNOS - FHYCS
Otero 262
(4600) SAN SALVADOR DE JUJUY
ARGENTINA TE. (0882) 29171 - 29173

ISSN 03727-1471. © Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy Otero 262 (4600) San Salvador de Jujuy - Argentina.

Se aceptan canjes

EXCAVACIONES EN EL ALERO TOMAYOC: 1987-1990 (INVESTIGATIONS AT TOMAYOC ROCKSHELTER: 1987-1990)

DANIELE LAVALLEE* y LIDIA CLARA GARCIA**

RESUMEN

El presente informe de avance refiere los estudios realizados desde 1987 a 1989 en el alero de referencia, descubiertos durante la prospección llevada a cabo en 1986 en Sierra del Aguilar (Dpto. de Humahuaca Pcia. de Jujuy). Se refieren los objetivos de la investigación, así como los métodos empleados. Se indica la caracterización y fechados de los niveles descubiertos en el sondeo inicial, así como de los excavados posteriormente. Descubrimos las características de cada nivel de ocupación descubierta, siguiendo el orden de excavación. Brindamos una interpretación preliminar de la evidencia, caracterizando la función del sitio y las actividades realizadas durante cada ocupación.

ABSTRACT

The present advance report refers the studies made since 1987 through 1989 at the reference site, discovered during the survey we carried out in 1986 at Sierra del Aguilar (Humahuaca Dep., Jujuy province). We make reference to the aims and investigation methods applied. The main characteristic and radiocarbon datings are given for the initial test pit's different levels, as well as for those excavated afterwards. The characteristics of each occupation level are given, following the excavation sequence. A preliminary interpretation is done, characterizing the site's function and the activities made during each occupation of the same.

Desde 1987 se han realizado cuatro campañas de excavación en el alero TOMAYOC, situado a 4.170 m.s.n.m., en la ladera oriental de la sierra de Aguilar, 7 km. al N. del campamento minero El Molino de la Cía. Minera Aguilar.

El alero fue descubierta en 1986, durante una campaña de prospección preliminar. En esa oportunidad, se realizó un sondeo, que demostró la existencia de un relleno arqueológico de más de 1,40 mts. de potencia, sin alcanzar el substracto estéril.

Tres fechas fueron obtenidas:

- 650 A.P. (aprox. 1.300 d.C.) para un nivel superior con cerámica "Angosto Chico Inciso" y puntas bifaciales con base escotada.

- 2.230 A.P. (aprox. 280 a.C.) para el más profundo de los niveles medios que contenían puntas bifaciales con pedúnculo y, en el primero de ellos, un tiesto "San Pedro Negro Pulido".

- 3.250 A.P. (aprox. 1.300 a.C.) para el nivel inferior, sin cerámica y con material tallado tosco en cuarcita.

Así quedaba sugerida una secuencia de ocupación, probablemente discontinua, pero cubriendo un mínimo de 2.600 años, con elementos característicos, en cada nivel antrópico, de una instalación de vivienda (presencia de fogones, restos alimenticios e indicios de una actividad de talla lítica).

Excavaciones intensivas fueron iniciadas en 1987, con el propósito explícito de realizar el estudio paleontológico de cada piso de ocupación detectado. Lo que justifica el método de excavación que elegimos, por decapado de los niveles naturales sobre una superficie lo más amplia posible, de manera de poder efectuar análisis espaciales.

El área excavada fue de 47 m². (estimándose la superficie total del yacimiento en unos 60/65 m²). Además, los objetivos científicos del proyecto eran:

a) Estudiar las modalidades y la evolución del modo

de vida, especialmente en torno a las técnicas de subsistencia, a lo largo de la secuencia (eventualmente, evidenciar y fechar una transición de la caza al pastoreo).

b) Averiguar la cronología de las ocupaciones cerámicas.

Nuestras descripciones de los niveles excavados seguirán el orden de su descubrimiento.

NIVEL I: En 1987 y 88 se excavó el nivel superior de ocupación, en el cuál las características corresponden perfectamente al nivel I evidenciado en el sondeo.

En el alero propiamente dicho (parte abrigada de 10 x 3 m.), fue descubierta una estructura circular de piedra de aproximadamente 3 m. de diámetro, que parecía corresponder a los cimientos residuales de un edificio. En el interior de la estructura, el piso de tierra arenosa estaba muy cargado con cenizas y parcialmente cubierto por restos óseos esparcidos muy fragmentados y quemados. Se encontraban además numerosos pequeños fogones circulares, contiguos o parcialmente superpuestos. Los restos líticos estaban casi ausentes (algunos desechos de talla) y los tiestos, todos ordinarios, eran muy escasos. Notamos que la formación de este piso arqueológico había tenido lugar después de la destrucción parcial del edificio, ya que los depósitos antrópicos recubrían parcialmente la hilera circular de piedras.

En el exterior de esa construcción, a lo largo de la pared rocosa, una acumulación de restos óseos mezclados con desechos de talla (de cuarcita, sílice y obsidiana), tiestos y algunos instrumentos (lascas retocadas y puntas bifaciales fragmentadas) representaba sin duda un área de evacuación de desechos, mientras que, en los sectores externos, se encontraron una decena de pequeños fogones lenticulares esparcidos y, aún más hacia el exterior, cuatro grandes estructuras de combustión bastante complejas. Se trataba de fosas ovaladas poco profundas, conteniendo

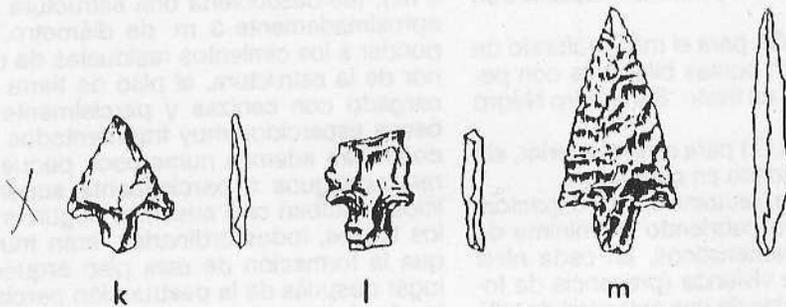
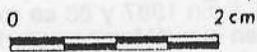
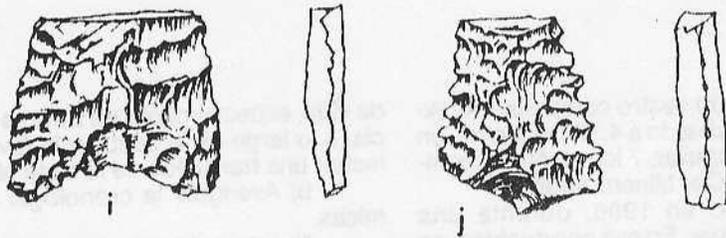
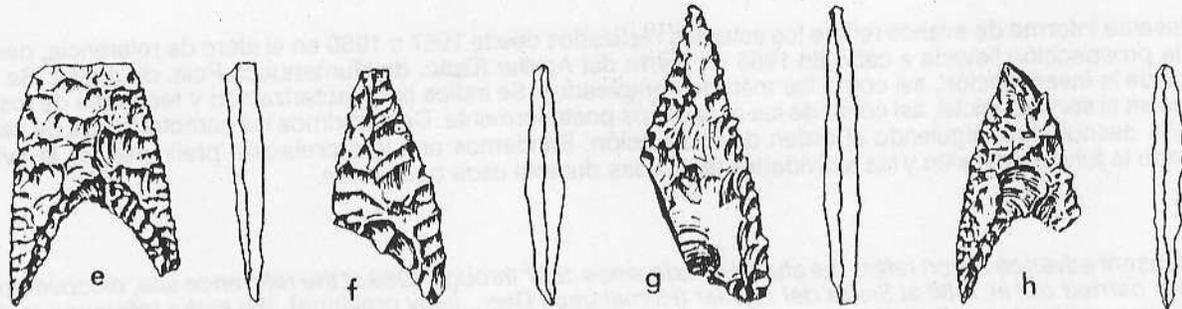
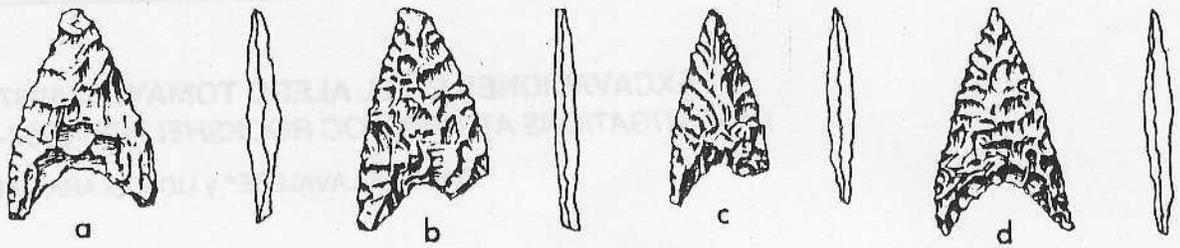


Figura 1: Puntas bifaciales de los niveles I y II. a: nº 2285-10, E14 niv. I (cuarzo); b: nº 2307-37, D15 niv. I (obsid.); c: nº 2289-16, G13, niv. I (silex); d: nº 2307-20, D15 niv. I (obsid.); e: nº 2305-24, E15 niv. I (obsid.); f: nº 2309-1, C15 niv. I (obsid.); g: nº 2270-17, F14 niv. I (obsid.); h: nº 2305-48, E15 niv. I (obsid.); i: nº 2255-15, D12, niv. I (silex); j: nº 2307-17, D15 niv. I (obsid.); k: nº 2343-35, C11 niv. IIb (silex); l: 2368-3, G14 niv. II general (silex); m: nº 2365-12, F14 niv. II general (obsid.).

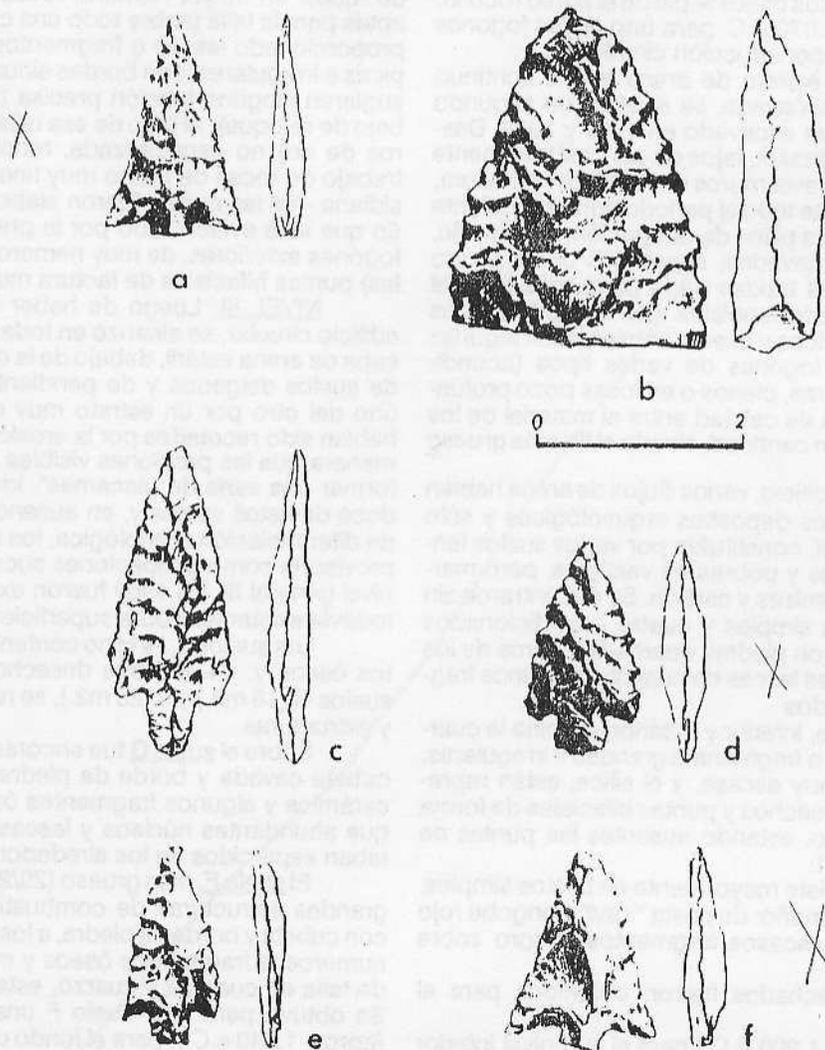


Figura 2: Puntas bifaciales, IIc y fondo II general. a: nº 2382-17, D11, sub-nivel IIc (silex gris); b: nº 2378-24, D10, sub-nivel IIc (cuarcita); c: nº 2412-1, E16, fondo del II general (sílice); d: nº 2407-1, G15, fondo del II general (?); e: nº 2400-9, E15, fondo del II general (silex gris); f: nº 2412-2, E16, fondo del II general (silex gris).

numerosos bloques de granito fragmentados o descompuestos por el calentamiento. Al menos dos de ellas parecen corresponder a fogones acondicionados con bóveda de piedras móviles, análogos a las "pachamancas" conocidas y muy antiguamente utilizadas en los Andes del Perú.

El material lítico consiste, por una parte, en lascas y fragmentos grandes de cuarcita y, por otra parte, de lascas, esquirlas y algunos pequeños núcleos de sílice y obsidiana, asociados con puntas bifaciales de base escotada.

La cerámica comprende una mayoría de tiestos ordinarios, y sólo unos fragmentos decorados de tipos "Angosto Chico Inciso" (encontrados en su mayoría en el fondo del nivel), "Negro sobre rojo" y "Gris pulido".

Los siguientes fechados fueron obtenidos para este Nivel I:

- 570 a.P. y 820 ± 60 a.P. (aprox. 1.380 y 1.130 d.C.) para el fondo de dos de las estructuras de combustión exteriores.

- 680 a.P. (aprox. 1.270 d.C.) para carbones asociados con la acumulación de restos óseos al pie de la pared rocosa.

- 880 a.P. (aprox. 1.070 d.C.) para uno de los fogones planos en el interior de la construcción circular.

NIVEL II: Bajo un estrato de arena estéril continuo sobre toda la superficie excavada, se alcanzó un segundo nivel de ocupación que fue excavado en 1988 y 1989. Descubrimos que el edificio circular, lejos de ser casi totalmente destruido, conservaba todavía muros de 40/50 cm. de altura, y que estuvo en uso durante todo el período correspondiente al Nivel II. En el interior, tres pisos de ocupación, Ila, Ilb y Ilc, fueron sucesivamente excavados, separados uno del otro por capas de arena estéril traídas de la parte más alta del cerro sin duda por lluvias torrenciales. Los tres pisos, ricos en vestigios líticos, cerámicos y óseos, conservaban algunas estructuras, sobre todo fogones de varios tipos (acondicionando entre dos piedras, planos o en fosas poco profundas). No existe diferencia de calidad entre el material de los tres sub-niveles, pero sí en cantidad, siendo el Ilc más grueso y rico que los dos otros.

En el exterior del edificio, varios flujos de arena habían perturbado o destruido los depósitos arqueológicos y sólo quedaba un delgado nivel, constituido por varios suelos lenticulares mal conservados y pobres en vestigios, pero marcados por manchas de cenizas y carbón. Se encontraron sin embargo varios fogones simples y cuatro acondicionados con cubetas rellenas con piedras quemadas, cerca de los cuales estaban numerosas lascas de cuarcita y algunos fragmentos óseos de camélidos.

En el material lítico, interior y exterior, domina la cuarcita bajo forma de lascas o fragmentos grandes e irregulares, mientras la obsidiana, muy escasa, y el sílice, están representados por algunos desechos y puntas bifaciales de forma triangular con pedúnculo, estando ausentes las puntas de base escotada del Nivel I.

La cerámica consiste mayormente en tiestos simples, y material típicamente puneño: de pasta "Yavi" y engobe rojo desleído. Hay también escasos fragmentos "Negro sobre rojo" y "Gris Pulido".

Los siguientes fechados fueron obtenidos para el Nivel II

Ila. - 750 a.P. (aprox. 1.200 d.C.) para el sub-nivel interior

Ilb. - 790 a.P. (aprox. 1.160 d.C.) para el sub-nivel interior

No tenemos todavía una fecha para el Ilc, pero parece poco probable que su edad anticipe la del Ilb en más de medio siglo.

Así, la ocupación representada por los niveles I y II, cubre cerca de tres siglos y corresponde claramente al Período Tardío, caracterizado por la instalación de aldeas permanentes en los valles y especialmente en la Quebrada de Humahuaca, donde se practica entonces una economía predominantemente agrícola, completada por el pastoreo de

camélidos en los sectores de más altura. En tal contexto, Tomayoc representa probablemente una instalación estacional ligada al pastoreo, quizás complementaria de una aldea permanente situada más abajo. La presencia de tiestos "Angosto Chico Inciso" y "Negro sobre rojo" hacen más probable una relación del yacimiento con uno o varios asentamientos situados al Este de la Sierra del Aguilar, que con los ubicados al Oeste, en la depresión de Guayatayoc o al pie de la vertiente occidental de la sierra. Las ocupaciones en el alero fueron seguramente de corta duración (pues los niveles no presentan las características de una vivienda permanente), pero muchas veces repetidas, como lo demuestran el aspecto de los fogones complejos (intensamente utilizados y reacondicionados), como así también la cantidad de fogones simples.

En cuanto a las actividades realizadas en el lugar, dos están bien atestiguadas: una de tipo doméstico (preparación culinaria) y otra de tipo técnico (trabajo de la piedra). En lo que se refiere a ese último, se han utilizado dos categorías de rocas: en mayor número, rocas de grano grueso, poco aptas para la talla (sobre todo una cuarcita gruesa), que han proporcionado lascas o fragmentos grandes de formas atípicas e irregulares, con bordes sinuosos poco filosos que no sugieren ninguna función precisa (no se ha observado trabajo de retoque). Al lado de esa talla de rocas locales (guijarros de río) no especializada, tenemos la evidencia de un trabajo de rocas de grano muy fino, exógenas - sílice y obsidiana - en las cuales fueron elaboradas en el lugar mismo (lo que está evidenciado por la presencia, alrededor de los fogones exteriores, de muy numerosas y minúsculas esquirlas) puntas bifaciales de factura muy fina.

NIVEL III: Luego de haber desarmado la pared del edificio circular, se alcanzó en toda la excavación una nueva capa de arena estéril, debajo de la cual se encontró una serie de suelos delgados y de pendiente acentuada, separados uno del otro por un estrato muy delgado de arena, y que habían sido recotados por la erosión horizontalmente. De tal manera que las proyecciones visibles de estos suelos parecían formar una serie de "escamas". Identificamos por una letra doce de estos suelos y, en ausencia de cualquier elemento de diferenciación cronológica, los consideramos de manera provisoria como ocupaciones sucesivas en el interior de un nivel general III. En 1989 fueron excavadas los suelos J a F, todavía existentes sobre superficies que varían de 8 a 25 m².

Los suelos J, I y H no contenían sino algunos fragmentos óseos y, en el I, tres desechos líticos. En cambio, los suelos G (18 m².) y F (25 m².), se revelaron ricos en vestigios y estructuras.

Sobre el suelo G fue encontrado un fogón circular con cubeta cavada y borde de piedra, que contenía tiestos de cerámica y algunos fragmentos óseos quemados, mientras que abundantes núcleos y lascas de cuarcita y cuarzo estaban esparcidos en los alrededores.

El suelo F, más grueso (20/25 cm.), comportaba varias grandes estructuras de combustión planas y tres fogones con cubeta y borde de piedra, a los cuales estaban asociados numerosos fragmentos óseos y muy abundantes desechos de talla en cuarcita y cuarzo, estando ausente la cerámica. Se obtuvo para este suelo F una fecha de 3.390 ± 50 a.P. (aprox. 1.440 a.C.), para el fondo de uno de los fogones construidos. Los suelos I a G no están todavía fechados.

El material lítico de los suelos G y F es muy parecido: tallado en cuarcita, mayoritaria, y cuarzo, y sólo se encontraron dos objetos de obsidiana en el F. Es notable la ausencia de instrumentos elaborados (con trabajo de retoque), salvo tres pequeñas puntas bifaciales en cuarzo y obsidiana, de forma romboidal o subpentagonal sin pedúnculo, muy diferentes de las puntas tardías; además, estas no fueron elaboradas en el lugar (ausencia de desechos de talla), mientras que el trabajo "local" de la cuarcita y del cuarzo está perfectamente comprobado y se logró rearmar varios núcleos con sus lascas.

En cuanto a la cerámica encontrada en el suelo G, que cuenta solamente con tiestos simples, está todavía en curso de análisis.

En 1990 se terminó de excavar el suelo F y se prosiguió la excavación con los suelos subyacentes. Desgraciadamente, casi todos se revelaron estériles, conteniendo sólo manchas aisladas de cenizas o carbones. Parece que fueron sometidos a una erosión violenta que arrancó todos los vestigios, con la excepción de los más pesados. En efecto, en el suelo D sólo subsistía un fogón grande recubierto con piedras, con una única lasca de cuarcita al lado y, en el nivel más profundo, un núcleo bifacial, una punta foliácea y tres esquirlas de cuarcita y un pequeño fogón con borde de piedra, cuya instalación, casi sobre el zócalo rocoso, representa la primera presencia humana en el alero de Tomayoc.

Queda por supuesto todavía sin fechar. Al fin de la temporada, habíamos alcanzado una profundidad máxima de tres mts.

Por último, queremos subrayar, tratándose de un proyecto sin terminar, que nos resulta por el momento imposible presentar conclusiones de síntesis o proponer Interpretaciones. Entre otras hipótesis que quedan por verificar está la de una posible transición, en la secuencia de ocupación, de la caza al pastoreo de camélidos. Por el momento, sólo observamos que los fragmentos óseos recogidos pertenecían casi todos a camélidos, jóvenes y adultos, junto con algunos restos de roedores y pájaros.

Sólo se trataba aquí de presentar un avance de las investigaciones con el único objetivo de informar y recibir comentarios y sugerencias.